

HUMANITAS

ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS

16



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

1975

EL BIEN, EL MAL, LA GUERRA, LO BELLO Y LA PAZ

Un estudio psicofilológico

F. RUBÉN DELGADO, J.C.A.
Dipl. Phil. Br. Filol.

PARA LA ORDENADA convivencia social, sana y válida, las nociones de BIEN y de MAL son esenciales; consiguientemente estas nociones son igualmente esenciales para la ética y para el derecho; para la moral y la sociología; para la psicología y las ciencias de la conducta en general. Junto a ellas se encuentran muy cercanas las ideas de GUERRA, de BELLO y de PAZ. Ésta es la razón por la cual queremos en estas líneas ocuparnos de ellas desde el punto de vista psicofilológico, aplicables tanto al derecho como a la psicología, prescindiendo de cualquier clase de teorías generales de ambos.

En un estudio anterior hemos hablado de la noción CONCIENCIA, CIENCIA y JUICIO.¹ Bíblicamente se relaciona la idea de CIENCIA con el BIEN y con el MAL;² comúnmente del mismo modo se suele asociar la idea de CONCIENCIA y de JUICIO, con el BIEN y con el MAL. La conciencia suele definirse como el "juicio práctico último de la bondad o malicia de una acción". La sentencia o proposición que dice "esto es bueno" o "esto es malo", tiene un significado bien concreto psicoculturalmente, que indica no sólo la sujeción o no sujeción a la norma, sino el modo o la razón por la cual existe o no esa sujeción a ella. Trataremos de indagar el fenómeno percibido al usar esas palabras, acudiendo a la filología de ellas y a su etimología en latín, en griego y en sánscrito; tratando de encontrar la raíz común del indoeuropeo; de este modo podremos entender mejor esas nociones y las realidades que sig-

¹ Anuario Humanitas, 1974.

² "Y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal", Gén. 3, 5. "He aquí el hombre es uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal..." Gén. 3, 22.

nifican; necesariamente relacionadas con el bienestar personal y social; con el juicio y la razón; con la salud y la salvación; ya que se refieren a la capacidad misma del ser humano para vivir en esta tierra, haciendo lo bueno y evitando lo malo, ya que lo bueno es la vida; lo malo es la muerte, lo que desintegra y divide en todos los órdenes.³

Entre los filósofos, Sócrates piensa que el BIEN es "el conjunto de bienes regulados por la razón". La característica fundamental del BIEN en Sócrates es la utilidad, OFELEIA (ὄφελεια). No hay "bien que no sea para alguna cosa". "Lo que es útil es bien para aquél que le es útil." Lo bueno y lo útil se identifican.⁴

Para Platón en cambio el problema sólo existe en concreto y se pregunta "cuál sea el bien del hombre" y concluye como "propiedad fundamental" del mismo, "la suficiencia (AUTARKEIA: αὐτάρκεια) para asegurar la felicidad del hombre con su posesión".⁵ El BIEN del hombre consistirá en una mezcla proporcionada de ambas cosas, en una vida mixta (MIKTOS BIOS: μικτὸς βίος), alimentada de dos fuentes: "la del placer, que puede compararse a una fuente de miel, y la de la sabiduría, de la cual brota un agua pura y saludable". "Para purificar el placer y dosificar la proporción en que deberá entrar en la vida feliz, establece Platón una escala de bienes, conforme a la triple norma de la medida, la verdad y la belleza, que en la mentalidad griega son las notas esenciales del BIEN."⁶

Aristóteles define el BIEN "como lo que todas las cosas buscan", tomando esta definición de los antiguos. Según él, el BIEN consiste en lograr la plenitud de su propia perfección (completarse, perfeccionarse) y el BIEN propio de cada ser está determinado por las posibilidades de su naturaleza.⁷

En un sentido jurídico, aunque no menos filosófico, Ulpiano nos define el BIEN, los BIENES, como lo que "hace feliz" y "hacer feliz", sigue diciendo Ulpiano, "significa aprovechar".⁸

³ La idea de salud y de salvación encierran la idea de integridad personal, en el sentido de una "totalidad entera", completa; con lo cual se relaciona claramente el concepto de bien y de mal. La etimología de "sólo" y de "salvo", se encuentra claramente en el skt. sárvah que significa "todo entero". cfr. A. MEILLET et J. VENDRYES, *Traité de Grammaire Comparée*, París, 1953, p. 49.

⁴ FRAYLE, Fr. Guillermo, *Historia de la Filosofía*, I Grecia y Roma, Madrid, 1956, pp. 226-227.

⁵ FRAYLE, *ibid.*, p. 353.

⁶ FRAYLE, l.c.

⁷ FRAYLE, *ibid.*, pp. 494-495.

⁸ *Bona ex eo dicuntur quod beant; hoc est beatos faciunt; beare est prodesse*, UL-

BUENO en español se define como lo que es útil y agradable; y se deriva de la palabra latina BONUS. Ésta a su vez se deriva de una forma antigua del latín, escrita DWENOS, que evolucionó hasta la forma conocida BONUS.⁹ La antigua palabra latina DWENOS está compuesta de dos elementos, el semantema final -NOS, que indica agente o acción y la otra *DWE o *DUE, que sirve de raíz. De esta raíz procede por ejemplo la palabra latina BIS, usada literalmente en español y que en su forma anterior es *DWIS y significa "dos veces" o también "repetición" o simplemente DOS.

No podemos claramente deducir la noción raíz de BIEN o de BUENO; ya que no nos consta claramente; sin embargo acudiendo a esta raíz y a otras análogas, podemos formarnos una idea clara y suficientemente exacta del fenómeno percibido o expresado al decir la palabra BIEN o BUENO o sus equivalentes en las distintas lenguas indoeuropeas. Efectivamente tenemos en el hindú las raíces DU: mover, lanzar; de donde procede por ejemplo la palabra griega DINE (Δινή) que significa "fuerza o torrente". Así mismo tenemos la raíz *DA o *DAU con el significado de "romper o dividir"; de donde procede el latín DUO y de éste directamente el español DOS y finalmente la raíz *DI, *DUIS que significa "disminuir o emitir", de donde se hace proceder el Skr. DUR, "dañino" y el griego DU (δυ-) con el significado del prefijo español DIS.¹⁰

Analizando comparativamente todas estas raíces encontramos que todas ellas se reducen a una raíz *DW o *DU con el significado conjunto, y éste es el fenómeno descrito o percibido, de "lanzar algo o emitir algo, dividiendo o separando". De este modo el significado de BUENO sería "lo que lanza o emite dividiendo o separando o quebrando"; el BIEN, forma adverbial y sustantivo, sería la misma acción de LANZAR, DISMINUIR o EMITIR COMPLETAMENTE, mediante una DIVISION. Dos elementos supone por tanto esta noción: algo acumulado y algo que se separa o divide. Esto en cuanto respecta al fenómeno percibido por la lengua latina y sus derivadas las lenguas romances: francés BIEN, BEAU, BELLE; italiano BUONO, BENE; español: BUENO, BIEN; portugués BOM, e incluso para las góticas: alemán GUT; inglés GOOD. La diferencia de la derivación tiene fácil comprobación en la gramática comparada; la DW se deriva tanto a B, como a G; la D indoeuropea suele hacerse B en latín y lenguas derivadas; la W o digama se pierde; en cambio en las lenguas góticas se pierde la D y la W o digama se convierte en G.¹¹

PIANO, L. 49; D. de verborum sign. citado en F. SEIX, editor, *Nueva Enciclopedia Jurídica*, 1951, p. 348.

⁹ A. MEILLET et J. VENDRYES, o.c., p. 90; 91.

¹⁰ Cfr. F.G. EICHHOF, *Grammaire General Indoeuropeenne*, París, 1867; t. 4.

¹¹ MEILLET et VENDRYES, o.c., p. 47; y p. 90.

En griego encontramos que BIEN y BUENO se expresaron con palabras diferentes; para la primera se usa EU (*ἔν*) y para la segunda AGATHOS (*αγαθός*) aunque casi nunca sola. EU (*ἔν*) se hace proceder del indoeuropeo *ES que significa "ser"; "to be" en inglés. Junto a esta derivación griega tenemos el sánscrito SU, cuyo significado es "fuertemente" y además SADHU con el significado de "derecho, recto, listo" derivado del sánscrito SADH que indica "alcanzar la meta propia, llevar a cabo, guiar rectamente, etc."¹² En griego y en sánscrito BIEN significa el fenómeno SER, como expresión de la misma realidad con una modalidad diferente, ya que "el lanzar algo completamente" es decir "dividiendo" equivale a SER, es decir, a permanecer; ahora bien, "permanecer" o "ser" se entiende en oposición a lo que "pasa" o sea, a lo que "se divide". En sánscrito aparece claramente la idea en la significación de SU como derivado de SADHU y éste de SADH: "alcanzar la meta propia, llevar a cabo, guiar rectamente, etc.". "Lanzar completamente, emitir, etc." equivale a "alcanzar la meta", ya que la noción de "lanzar, emitir completamente" es dinámica, se refiere a una acción o esfuerzo que consiste en "emitir, partir, completamente", o sea "alcanzar la meta". Filosóficamente se ve más clara la coincidencia o equivalencia, ya que el SER, significado de EU, necesariamente es BIEN, ya que metafísicamente el SER y el BIEN coinciden; el primer BIEN es SER.¹³

En griego existe además otra palabra no adverbio y que se usa poco sola y es AGATHOS (*αγαθός*); su etimología es muy disputada¹⁴ y quizá, es lo único que se puede afirmar, procede de AGA que significa "muy" y por tanto no lejana de la significación de EU ya descrita.¹⁵ AGATHOS (*αγαθός*) en griego comúnmente se usa junto con KALOS (*καλός*); se decía KALOS KAI AGATHOS en griego al hombre "valeroso y bueno", ideal de la cultura griega.¹⁶

Esta noción se aplica a la actividad humana y a los objetos de esa actividad y en general a cualquier objeto y actividad. BIEN y BUENO se refieren a cualquier acción de "lanzar o emitir completamente", tanto del ser humano,

¹² BUCK, Carl Darling, *A Dictionary of selected synonyms in the principal Indo-European Languages*. A contribution to the History of ideas, by; The University of Chicago Press, Chicago, Illinois, 1949, p. 1175.

¹³ FRAYLE, o.c.; p. 494: "Para Aristóteles existe una correlación exacta entre ser y bien. No hay un SER único, sino muchos seres. Y tampoco hay un Bien único, sino muchos bienes particulares y analógicos".

¹⁴ Cfr. FRISK, Von Hjalmar, *Griechisches Ethymologisches Wörterbuch*, s.v. *αγαθός* (AGATHOS).

¹⁵ "Muy" y "fuertemente" en efecto no tienen una significación muy lejana.

¹⁶ V. FONTOYNOT, *Commento al Vocabulario Greco*, Roma, 1949; p. 9.

como de cualquier otro ser. Esto se entiende perfectamente en la psicología analítica epigenética que habla de la evolución del ser humano desde la infancia hasta la edad adulta apareciendo claramente cómo la idea nace de la propia experiencia del ser humano, que llama BIEN a todo cuanto es "emitir completamente", tanto en su aspecto fisiológico, como biológico, psíquico y racional y BUENO a todo cuanto para ello le es útil. BIEN y BUENO significan lo que hace descansar y reposar, reintegrarse al individuo, rehacerse de una división interna nacida de una necesidad, de una limitación. Todo aquello que amenaza la unidad interna y básica del ser humano, lo preocupa, le hace mal, lo divide en un orden básico de su naturaleza libre y teleológica; esa división desaparece cuando la necesidad se ha satisfecho y lo hacen sentirse BIEN y llamar BUENO al objeto o persona que lo han satisfecho. Más aún, en el orden psicológico, la presencia de otra persona o de un objeto, tiende a dividir al individuo, a hacerle mal, a coartar su autonomía y reprimir su expansión autónoma. Esta división, este mal y esta represión tienden a "ser emitidas, lanzadas completamente"; esto se logra mediante determinados modos eficaces para lograrlo que se llaman normas éticas y jurídicas o BIEN y DERECHO. La noción de BIEN es por tanto dinámica, es una actividad y no un objeto. Si la persona no obedece a esta dinámica, no sólo pierde la oportunidad de vivir y desarrollarse, sino que puede morir y llegar hasta la conducta antisocial, criminal o desequilibrada. Esta noción se aplica tanto al orden biológico como al genético; tanto al orden fisiológico como psicológico; tanto al orden individual como social. Si en el orden metafísico el primer BIEN es el SER; en el orden biológico el primer BIEN son los hijos; en el genético la cultura; en el fisiológico la integridad y la salud; en el psíquico la creatividad; en el social el orden y el equilibrio. El BIEN se dice del ser humano; análogamente de los objetos que permiten a la propia vida humana su desarrollo autónomo y teleológico.¹⁷

Esta noción no sólo coincide sino que además hace inteligibles las definiciones y nociones dadas por Platón y Aristóteles; por Ulpiano y los modernos juristas. Efectivamente Aristóteles define el BIEN como "lo que todas las cosas

¹⁷ ERIKSON, Erik H., *Infancia y Sociedad*, Ediciones Hormé S.A.E., 3a. edic., 1970, p. 68: "Es aquí (en la época del destete, la aparición de los dientes, separación de las madres) donde lo bueno y lo malo irrumpen en el mundo del niño, a menos que su confianza básica en sí mismo y en los demás ya se haya visto socavada en la primera etapa por paroxismos indebidamente provocados o prolongados de rabia y agotamiento." — "Esta primitiva catástrofe en la relación del individuo consigo mismo y con el mundo es probablemente la contribución ontogenética a la leyenda bíblica del paraíso, donde los primeros habitantes de la tierra perdieron para siempre el derecho de obtener sin esfuerzo lo que se había a su disposición; mordieron la manzana prohibida y encolerizaron".

buscan". Lo primero que todas las cosas buscan es "lanzar completamente" aquello que divide su ser; por esta misma razón el mismo filósofo dice que el *Bien* consiste en lograr la plenitud de su propia perfección (complemento; acabado). Para Platón en cambio la propiedad fundamental del BIEN es la suficiencia para asegurar la felicidad al hombre con su posesión. Para entender mejor la idea de Platón, veamos el significado de la definición dada por Ulpiano: *Bona ex eo dicuntur quod beant, hoc est, beatos faciunt; beare autem est prodesse*.¹⁸ "Los bienes se llaman tales porque hacen felices; hacer feliz (o beatificar) por otra parte es aprovechar." Bienes en plural se refiere a las posesiones, por consiguiente a objetos que no son el sujeto mismo; se llaman bienes por su relación al sujeto. Esta relación es dinámica, "hacen felices". "Hacer feliz" es "aprovechar". Este verbo tiene en este caso un significado casi plástico; *prodesse* se compone de *esse* y *pro*, es decir, ser por o en favor de. Hacer feliz por tanto es ser por alguien o en favor de alguien. La persona en favor de la cual es el objeto, se hace feliz, es decir, se quita de su mente o de su espíritu o de su organismo la necesidad que el objeto satisface. De este modo BIEN es hacer feliz, "emitiendo, lanzando completamente algo" es decir una necesidad; por esta razón se llama a los objetos, "satisfactores de necesidades", BIENES. De este modo ya podemos entender a Platón cuando habla del BIEN del hombre diciendo que es "aquello que tiene suficiencia para asegurar la felicidad del hombre con su posesión".¹⁹

En conclusión podemos decir que el BIEN, hablando psicofilológicamente, es "una dinámica vital consistente en emitir perfectamente algo que divide al ser humano". BUENO en cambio se dice del objeto que hace BIEN. La aplicación de esta noción al orden científico o al orden metafísico no es posible sin una disciplina o elaboración analógica; la principal razón puede ser que el origen absoluto de ella es la experiencia del individuo humano mismo o de

zaron a Dios." Este apareamiento del mal se alivia con el "bien", como el mismo autor hace notar en la misma obra, p. 70. En cuanto a la relación de estas experiencias con la ley y el orden, es de grande interés lo que el mismo autor escribe en la obra citada, pp. 228-229.

La enumeración de estos bienes, los hijos, la cultura, etc., es ejemplificativa; es decir, en ese orden humano es BIEN todo cuanto signifique "una prolongación del ser de un modo completo o perfecto".

¹⁸ ULPIANO, l.c.; *ibid.*

¹⁹ Esta definición del BIEN no satisface a ROBERT S. HARTMAN, en su libro *La estructura del valor*, donde en la p. 35 y ss. hace ver cómo lo que define Platón son las cosas buenas, no el BIEN en sí; sin embargo, como lo explica ULPIANO, ya no se trata únicamente de las cosas "buenas"; sino de "¿por qué?" son buenas y "¿cómo son buenas?"; es decir, "son en favor de". Una explicación más profunda y quizá satisfactoria es la que damos arriba.

otro individuo humano. De un modo u otro el contenido de la noción es el sujeto humano mismo; sólo secundariamente los objetos.

Junto a la idea de BIEN normalmente pensamos la idea de MAL, tanto físico como moral. La primera concepción del MAL es como idea contraria a la de BIEN; no sólo contradictoria. Si BIEN es "una dinámica vital consistente en expeler perfectamente algo que divide al ser humano"; el MAL no sólo será la negación de esa dinámica expulsiva, sino que significará "almacenar lo que divide al ser humano", "amontonarlo, cubrirlo u ocultarlo" como luego veremos. La idea de BIEN y de MAL se relacionan dinámicamente. El BIEN supone el MAL y viceversa.²⁰

El problema del MAL, sin embargo, ha sido una grande dificultad para el espíritu humano durante toda la historia de la humanidad; dificultad y molestia para la filosofía; escándalo para la religión; angustia y desesperación para el hombre moderno. Misterio del universo, le llama Teilhard de Chardin.²¹ La noción del Mal ha sido hecha analógicamente a la experiencia que del MAL el hombre ha tenido. ¿Cuál ha sido esa experiencia? Es lo que ahora trataremos de indagar en las huellas lingüísticas de la cultura occidental, tratando de encontrar no sólo las palabras mediante las cuales se ha significado el MAL, sino además individuar lo más exactamente posible el fenómeno percibido ante el cual los individuos han tenido que usar esas palabras o sus equivalentes.

La palabra MAL en español se deriva de la latina MALUM; la etimología de esta palabra es desconocida, sin embargo se la suele hacer provenir de la misma raíz que la palabra irlandesa MELLAIM, "engañar", MELL, "pecado o falta" o también del antiguo inglés "Smoel", equivalente al antiguo alto alemán "SMAL", correspondiente quizá al inglés actual "small".²²

Otros sin embargo, con mayor seguridad y claridad, hacen derivar la palabra MALUM de la raíz *MAL o *MLAI que significa "cubrir"; "apagar"; o también del indoeuropeo *MAL, *MUL "tener, comprimir".²³ En todo caso por la descripción de esta palabra llegamos a la conclusión de que el fenómeno percibido en la formación del concepto MALUM es el de "estar cubierto o comprimido", es decir, "almacenado, no tomando parte del ser en que algo se encuentra"; "lo débil, lo sobrante"; de ahí "mancha, pecado".

De la palabra latina se derivan no sólo la española, sino también la francesa

²⁰ S. TOMÁS, *Summa contra gentiles*, I, y *passim*.

²¹ TEILHARD DE CHARDIN, Pierre, *El medio divino*, Edic. Taurus, 1967, p. 81.

²² BUCK, o.c., p. 1178.

²³ F.G. EICHHOFF, o.c., t. 4, s.v.

MAL, usada como adverbio y como sustantivo; la italiana MALO y MALE, adverbio y sustantivo respectivamente; la portuguesa MAL. En italiano además de la palabra señalada, existe la palabra "cattivo" para significar "malo". Este "cattivo" se la hace provenir del latín "captivus", o sea, "prisionero, cautivo", como cuando se dice "cautivo del pecado"; tiene su equivalente en el francés "chetif", miserable, pésimo. Su significación hace clara referencia a la raíz IE. MAL, en cuanto a la significación, aunque sea diferente fonéticamente. En francés además de la palabra citada tenemos "mauvais", que procede del viejo latín "malefatus" y que equivale a nuestro "malhadado", es decir, "de destino débil, enfermo". Además, igualmente en francés, tenemos "mechant" que también significa "malo, débil" y que viene del antiguo francés "mescheant", desafortunado; "mes-" corresponde al "mis-" español y "cheant" o "cheoir" derivado del latín "cadere", caer; es decir, "mechant" significa "mal caído".²⁴

El concepto de MAL es según esto contrario al de BIEN y al de SER, ya que ambos incluyen la idea de "extensión integral" y de "proyección completa". El MAL en cambio indica estancamiento y división, pecado y mancha. El uno y el otro se suponen mutuamente, ya que el BIEN es la causa del MAL; la acción BIEN, supone un MAL que exige ser expulsado; el BIEN consiste en hacer desaparecer el MAL mediante un acto vital completo e integral.

En el griego el MAL se dice KAKON (Κακόν), que más concretamente hace referencia al origen psicológico de la noción MAL. KAKON significa "malo, débil, defectuoso". La palabra griega KAKOS (Κακός) no tiene una raíz indoeuropea bien clara; se le suele dar la del verbo griego KAKKAOO (Κακκᾶω), que indica con probabilidad una palabra referente a los cuidados primeros del bebé en conexión con la orden "void excrement".²⁵ En sánscrito MALO se dice PAPA-; probable reduplicación de una palabra referente a los cuidados primeros del bebé, como en griego, PA-. En griego existe igualmente esta palabra en las exclamaciones PAPAΙ (Παπαί); POPOΙ (Ποποι): "Ay, ay de mí" sacadas de la raíz griega PEEMA (Πεεμα), mal, infortunio.²⁶

El inglés BAD y el alemán BÖS en cambio se derivan de una raíz indoeuropea *BAD que significa destruir. De este modo en estas lenguas el fenómeno MAL se percibe como algo "que destruye", "que divide", "que golpea" o también en pasiva: "lo destruido", "lo dividido", "lo golpeado o débil". Igual-

²⁴ BUCK, o.c., pp. 1178, 1179.

²⁵ BUCK, ibid.

²⁶ F.G. EICHHOFF, o.c. t. 4, s.v.

mente de esta raíz se suelen derivar el comparativo PEIUS y el superlativo PESSIMUS.²⁷

En indoeuropeo tenemos el prefijo DUS- hecho según SU-; DUS- tiene el significado de "enfermo"; "débil"; "malo", etc., y que equivale a nuestro español MIS- como en MISántropo; o a MAL- como en MALentendido; o a DIS- como en DIStorsión. Este prefijo se encuentra derivado de la raíz DI o DUIS que significa "disminuir o emitir"; el prefijo se deriva de la misma raíz, o una análoga a *DWE, seguida no de E como en BUENO, sino de I como en BIS. Esto nos sugiere la idea de un BIEN disminuido o un "todavía no BIEN". Esto hace quizá alusión a la causa por la cual es necesario "hacer salir"; "expeler o emitir" algo: la falta de vida en el ser viviente; la degeneración de la substancia en los seres materiales.

La idea de MAL, tanto como la de BIEN, tiene connotaciones culturales de grande importancia en todas las culturas de los pueblos; ellas hacen referencia al MAL como a aquello que no es perfecto y acabado; sino que se desarrolla en una subexistencia de la cual lucha por salir y lo logra, sea trágica sea felizmente. Los sentimientos de maldad no aparecen claramente como indignos del ser humano y parece inútil el tratar de renunciar a ellos; ejemplo de ello tenemos en las tragedias griegas; en la Biblia; en las religiones en general; en la historia de la humanidad y en la psicología analítica y criminal contemporánea. El MAL es tan connatural al hombre como el BIEN; el ser humano sin MAL, no se individualiza; no crea; no se proyecta personalmente en el BIEN y en la realización de sí mismo. No podemos erradicar, y este concepto es ya tradicional, el MAL de la vida humana; pero el MAL lleva al BIEN que lo hace fecundo y creador; que arroja hacia afuera lo que nos duele y divide lo que nos preocupa y debilita. El modo puede ser feliz o trágico. Éste es el quehacer de las ciencias de la conducta, de la cultura, de la educación, de todo cuanto alienta en la humanidad de esperanza y fe en la bondad de la constitución del ser humano. No creemos exagerar al decir que el éxito de los escritos de Freud y del psicoanálisis se debe sobre todo a que enseñan eficazmente a convertir el MAL, el ID, en BIEN, en YO, en ética autónoma y personal, para llegar al equilibrio entre uno y otro, el BIEN que causa el MAL, como dice santo Tomás; el MAL que se desarrolla BIEN.²⁸

²⁷ F.G. EICHHOFF, ibid.

²⁸ Freud, según Meng, "ve en la veracidad la situación del consciente de la humanidad... Esto significa: el hombre tiene la obligación de madurar, debe ser capaz de amar y amando desarrollar un yo fuerte de una conciencia autónoma". Tiene que en lugar de morbosamente reprimir, hacerse capaz de juzgar y de renunciar, sin enfermarse por eso. "La paz que nosotros significamos, no es la activación de un ador-

La idea de BIEN y de MAL traen consigo la idea de VALOR y de VIRTUD. La valoración, los valores, problema muy discutido desde el punto de vista filosófico y científico, parece deducirse espontáneamente y sin ningún esfuerzo de la idea de BIEN y de MAL; sin embargo, en las presentes líneas nos vamos a fijar únicamente en la idea de BELLO y GUERRA, también relacionadas con ellas.

La relación más evidente la tenemos en el griego entre BELLO y BUENO; la axiomática frase KALOS KAI AGATHOS (*Καλός και αγαθός*) "valeroso y bueno" o más comúnmente "HERMOSO y bueno" indicaba el ideal de la cultura griega. En las lenguas derivadas de las indoeuropeas esta relación es también muy usada: en francés BEAU se usa para significar tanto BUENO como BELLO; en italiano se dice BELLO significando BUENO y BELLO. La belleza se concibe como consecuencia natural de la bondad y viceversa, la bondad como fruto necesario de la belleza. Ni la belleza sola; ni la bondad sola.

¿En qué consiste el fenómeno BELLO? BELLO en español se dice también hermoso; la etimología de esta palabra viene del FORMA y OSUS; es decir, lo perteneciente a la FORMA, figura o aspecto exterior. Antiguamente en español se decía FORMOSO. BELLO en cambio se deriva del adjetivo latino BELLUS; y se le suele derivar de un diminutivo BENULUS de BONUS. BONUS, luego BENULUS y finalmente BELLUS, del cual se originaría nuestro BELLO en español. La idea exacta sería en este caso BELLO igual a BUENECITO o BUENECILLO.

Dado que ya conocemos la psicofilología de BUENO y de BIEN podemos determinar más concretamente el significado de este diminutivo. Toda palabra tal significa, como su mismo nombre lo indica, una "disminución"; no precisamente en la cantidad, sino más bien en el aspecto lógico expresado por la palabra. El diminutivo expresa algo "que todavía no es lo que es" o algo "que ya terminó o está terminado de ser lo que es". Lo que es, se refiere al sustantivo del cual se hace el diminutivo. BUENECILLO por tanto sería algo que "apenas es ya BUENO" o algo que "está acabando de ser BUENO"; un BIEN o algo BUENO disminuido en sentido dinámico lógico. Teniendo en cuenta

mecimiento de la naturaleza instintiva del hombre mediante la sugestión o la imposición externa —ningún problema por tanto de una *droga mágica*— está él arraigado en vitalidad, fuerza de la conciencia, razón e interhumanidad"... "Había Karl Marx preguntado: ¿cuánto pan necesita el hombre, para hacerse hombre? Freud preguntó: ¿cuánto amor, conciencia, satisfacción de los impulsos y renuncia de ellos son necesarios para hacerse hombre?" MENG sobre la ética de Freud, citado en la obra *Psychoanalyse und Ethik* de Ernst Blöm.

el significado psicocultural de BIEN y de BUENO arriba descrito y que es el siguiente: "una dinámica vital consistente en emitir perfectamente, dividiendo, algo que ya no pertenece al ser humano", BELLO será "el efecto" de la dinámica descrita; el resultado o dinámicamente, "el estar expulsando lo que divide al ser humano". Si lo BUENO y el BIEN consisten en emitir lo MALO o el MAL, lo BELLO es el resultado del BIEN o de lo BUENO, porque lo débil, lo oculto, lo que se encuentra dentro del ser humano, una vez emitido, da lugar a la reintegración del mismo, es decir, el hombre transforma en objeto diferente a sí mismo el mal mediante el movimiento vital. El objeto, que fuera del sujeto, sigue haciendo feliz a éste, se llama bueno; si además significa o indica el haber sido *bueno* o BIEN se llama BELLO. La definición de la Belleza depende de cómo se defina lo BELLO.²⁹

En griego BELLO se dice KALOS; el origen de esta palabra es KALYA, una palabra clásica épica y que significa "vigoroso, firme, preparado, listo", noción que coincide con la antes expuesta según el origen latino de BELLO.³⁰ En latín sin embargo BELLO se dice PULCHRUM, FORMOSUM o VENUSTUM y no BELLUM; el español y las lenguas romances no derivaron la expresión BELLO de ellas, sino de BONUM en su diminutivo. En español se usan también los adjetivos PULCRO, HERMOSO y VENUSTO; sin embargo no se les da comúnmente el significado que suele darse a BELLO; aunque etimológicamente no se encuentre muy lejano a él.

Entre BONUM y BELLUM tenemos la relación cierta que acabamos de explicar; sin embargo, retrocediendo a la raíz de BONUS, DUENOS, encontramos una derivación paralela en DUELLUM, procedente también de la raíz general de *DW o *DU; más aún tenemos una referencia concreta de DU a guerra: efectivamente DUELONA es la forma antigua de BELLONA, la diosa de la guerra, cuyo primer templo fue construido por Apio Claudio Ciego;³¹ por tanto podemos concluir con suficiente seguridad de DUELLUM o BELLUM, en el sentido de guerra y no de BELLO como en español. Tenemos por tanto BONUM, BELLUM, "guerra" y finalmente BELLUM, "hermoso o

²⁹ Efectivamente la BELLEZA es sólo la forma abstracta de lo BELLO. Las definiciones que suelen darse de la BELLEZA coinciden más o menos directamente con esta arriba dada de lo BELLO. Platón habla de la BELLEZA como el resultado de una disciplina que ha conducido a través de la vista de cosas bellas, a la visión de la BELLEZA en sí; se le suele atribuir por ello la definición de la BELLEZA, *splendor veri*, el esplendor de la verdad. (Cfr. Plato Symposium, 210 E; 211; The Loeb Classical Library, Plato V.)

³⁰ FRISK, o.c.; s.v. *καλός* (KALOS).

³¹ MEILLET et VENDRYES, o.c.; p. 90.

bello". De las formas intermedias se conserva DUELO en español, con significado análogo al de "guerra".

La diferencia de significación en las lenguas modernas es evidente; sin embargo acudiendo a las raíces de estas palabras, la diferencia se convierte en analogía y descripción de un mismo fenómeno. Fonéticamente la diferencia de las tres palabras que queda inexplicada y autoriza la diferencia de significado es el uso de L en DUELLUM y BELLUM ante el uso de N en BONUM. El cambio de la D en B se encuentra totalmente explicado. La analogía o variación de la raíz parece autorizarnos a afirmar que BONUM, DUELLUM y luego BELLUM serían la expresión del mismo fenómeno; más aún que BELLO en español, estaría emparentado de alguna manera con el BELLUM, guerra, latino. El fenómeno general sería el de "emitir algo mediante división"; este fenómeno estaría expresado por BONUM; DUELO y BELLUM (guerra) indicaría la división que es causa y resultado de la emisión; BELLO, "hermoso", sería igualmente resultado de la emisión; se ha polarizado al uso de significar "hermoso"; pero ya tardíamente o mejor ya en las lenguas romances derivadas del latín.

En todos estos casos se significa el fenómeno percibido por el sujeto, el individuo humano. Análogamente, al igual que en el caso de BIEN, se llama DUELO al objeto externo al sujeto; BELLUM, "guerra", a la resultante histórica de la división psíquica; BELLO al objeto capaz de causar en otros individuos la emoción o afectos sentidos primero por el BIEN en el sujeto.

Psíquica y culturalmente por tanto, la causa de la guerra, aunque parezca paradójico, es el BIEN. El individuo cuando actúa BIEN, se divide, pierde algo; esto mismo lo pone en tensión; en guerra o en duelo o simplemente lo hace BELLO, "hermoso". La vida social sin embargo complica estas sencillas realidades humanas; ya que el individuo humano cuando actúa BIEN, se divide, pierde; pero está seguro y cierto de que su objeto perdido ha ido a parar a sus semejantes; ellos por consiguiente son los culpables de su pérdida; entonces les hace la guerra, proyectando de ese modo en ellos su división psíquica. Esta misma realidad humana incluye el DUELO, tanto en el sentido de pena y dolor, como de guerra privada entre dos individuos; sólo que se limita su uso a la pena y el dolor producidos por una división irreparable, inevitable. Lo BELLO se usa para indicar una división; pero tal que no sólo no es inevitable la pérdida o división del objeto del sujeto; sino que se intenta esa misma división.

Hemos usado la palabra emisión y división para indicar el sentido de perfección y de acabamiento que tiene la idea de BIEN; sin embargo, sobre todo cuando se trata del BIEN en la ética, la idea de Bien se expresa hablando de

comunicación o de participación de sí mismo. En derecho la idea de BIEN se expresa como lo RECTO, que igualmente supone una extensión o participación o ampliación de sí mismo; por esta razón en inglés se usa para expresar la idea de BIEN la palabra RIGHT, contrapuesta a *wrong*.

En este contexto, junto a las palabras DUELO y GUERRA, se ocurre la PAZ, que aunque pertenece a otra familia de palabras, en cuanto a su significado está íntimamente ligada a ellas. La palabra española PAZ viene de otra latina PAX, este sustantivo procede a su vez del verbo PANGO, cuyo significado es "fijar, plantar en tierra, fijar" y también "pactar", "ponerse de acuerdo". El verbo PANGO a su vez se deriva de una raíz indoeuropea, *PAK o *PAG, que significa "unir fuertemente"; "juntar fuertemente".³²

En griego PAZ se expresa EIRENEE (εἰρήνη) derivada de EIREE y es una palabra pregreiga por la terminación. EIREE (εἶρη) procede del verbo ARARI (ἀραρί) que significa "yo puedo"; "yo tengo poder",³³ o también de EROO (εῖρω) que significa, "rayar, extraer"; la idea exacta es como la raya o franja que hacen los cañones cuando son disparados; PAZ en tal caso significa "la que puede, la que raya o extrae". Quizá de aquí viene la idea de asociar el arcoiris con la PAZ en la creencia popular. La idea de PAZ no se contrapone a la de GUERRA propiamente hablando; ya que la etimología de la palabra nos hace pensar más bien en una coordinación o disposición de las fuerzas para lanzarlas contra otras fuerzas. La misma acción de "fijar, hincar en el suelo" en algunos textos se refiere a "fijar la lanza" para señalar el campo de batalla entre dos contendientes. La idea que nosotros actualmente acostumbramos expresar mediante la palabra PAZ, es decir la quietud, la armonía y la tranquilidad, en este contexto psicofilológico se diría más bien OTIUM, el tiempo libre que dejan las ocupaciones y que se pasa en casa.

La guerra, el bien, el duelo, la belleza y la paz son palabras que hablan de un fenómeno perteneciente a la experiencia del mismo ser humano; de ahí su importancia. Ellas, junto con el mal, se refieren a actividades fundamentales y básicos de la vida humana; diaria y continuamente ejercitadas; consiguientemente de significado muy general, cuya discusión tiene interés únicamente desde el punto de vista filosófico y del origen de la ética, del derecho y demás ciencias de la conducta humana.

El OCIO, la PAZ, exige la capacidad para dejar aquello que preocupa, angustia y divide; aquello que en un orden humano exige ser arrojado so pena de crear un orden instintivo en el cual, proyectando el mal en los objetos y

³² F.G. EIGHHOFF, o.c.; t. 4, s.v. PAC; BUCK, o.c.; peace idea.

³³ FRISK, o.c.; s.v. εἶρήνη (EIRENEE).

en los semejantes, se trata de arrojarlos, fomentando el MAL interno, el anquilamiento, la soledad, el egoísmo, la brutalidad y el desgaste inútil de individuos y de pueblos. Es necesario el BIEN, los BIENES y lo BUENO; es necesaria la GUERRA y el DUELO; es necesaria la PAZ. La humanidad se ha debatido durante toda su historia entre esas realidades y pocas veces ha podido gustar del OCIO, de la tranquilidad, del descanso y de la armonía. Igualmente necesario es el MAL, con sus consecuencias trágicas o felices. Es necesario convencerse de que el BIEN trae la guerra, o la BELLEZA o la PAZ; más aún el MAL. Una ética convincente y verdaderamente viva necesita partir de estas realidades necesarias; son desconcertantes, es cierto; impiden al individuo saber qué comunicar y qué ocultar; qué decir y qué hacer misterio. La experiencia es la única que se lo enseña y se lo ha enseñado hasta ahora; cuando esta experiencia existe se puede hablar de una ética, o de un derecho, de una religión o de un misterio. Sin los primeros el hombre se vuelve histérico o neurótico, lábil y débil, falto de orientación y dirección en la existencia humana; sin los últimos, el hombre se hace banal y obsceno; sucio, tímido, ridículo e intranscendente. El problema del BIEN y del MAL es el problema de la guerra; o de la histeria y el misterio; de la neurosis o de la ética viviente y convincente.

La realidad desesperante de que el BIEN fomenta la GUERRA y no el ocio; de que el hombre no puede ser BUENO sin fomentar la guerra parece hacer fútiles y sin ningún valor los esfuerzos de lograr la PAZ, de evitar la destrucción y la muerte; la violencia entre los hombres y los pueblos. O más claramente, intentar evitar la guerra, queriendo el BIEN, evitando el MAL, aparece como una invitación a renunciar a la vida, al progreso, a la comunicación humana. La psicofilología nos invita en cambio, en cuanto a tales realidades, a admitirlas, a aceptarlas como necesarias a la condición humana; a vivirlas incluso con la filosofía y desapego que las mismas lenguas nos transmiten la experiencia que los hombres del pasado y del presente han tenido y tienen de ellas. Ciertamente la cultura no es la solución; quizá no obstante nos convenga recordar la historia de Caín y de Abel narrada en el Génesis.³⁴ Caín envidiaba el BIEN de Abel y su furor lo llevó a darle muerte a su propio hermano. Él deseaba la muerte y sin embargo Jahvé Dios prohibió que se le diera muerte, a pesar de haber cometido fratricidio. Cuando Jahvé vio enfurecido a Caín le dijo: "¿Por qué te has ensañado y por qué ha desaparecido tu semblante?" "¿Acaso si tú también obrares bien, no serás visto y aceptado?, ¿y si obrares mal, recostado a la puerta del pecado, no llegarán a ti sus deseos y serás dominado por él?". Quiero decir, quizá la única solución sea el consejo de Jahvé

³⁴ Gén. 4, 4-16.

en la Escritura: "¿Acaso si tú también obrares bien, no serás visto y aceptado?" La envidia y los celos, la guerra y el duelo causados por el BIEN y los BIENES se curan haciendo el BIEN y haciendo BIENES. El MAL, lo débil y despreciable, lo que verdaderamente debe desaparecer; no la fuerza ni tampoco la propia integridad, igualmente se cura obrando bien. El MAL que es fuerza, que es promesa, que es integridad del individuo, lo único que necesita es educación, aprender cómo obrar el BIEN, progresar, salir adelante. Trágicamente o mejor felizmente lo que el hombre produce, lo que emite y expulsa de sí mismo es débil y deleznable: la palabra, el pensamiento, el gesto. Con ello sin embargo puede dominar la tierra; lo único que tiene que hacer es darle significación a sus palabras, a sus gestos, al contenido de sus pensamientos; si lo logra se hace BELLO, fuerte, firme, dispuesto; suficientemente tenso para poder aplicarse a toda obra buena. Será KALOS KAI AGATHOS, eficiente y significativo.